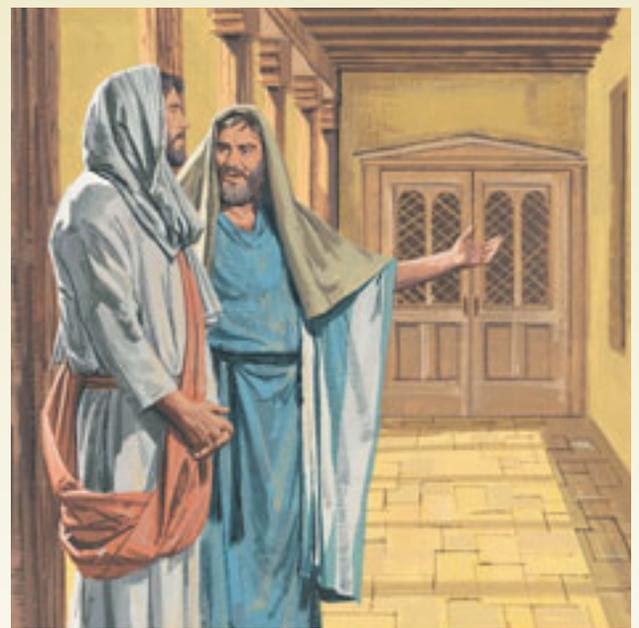




CAPÍTULO 26

Jesús perdona a una mujer



Un fariseo le pidió al Salvador que fuera a comer a su casa.

Lucas 7:36



En esa ciudad vivía una mujer que tenía muchos pecados. Ella sabía que Jesús estaba comiendo en la casa del fariseo y quería hacer algo especial por Él.

Lucas 7:37



Se arrodilló y lavó los pies del Salvador con sus lágrimas, luego le secó los pies con el cabello y los besó. También les puso un aceite que olía muy

rico. El fariseo sabía que la mujer había hecho muchas cosas malas y pensó que Jesús no debía permitirle que lo tocara.

Lucas 7:38-39



El Salvador sabía lo que estaba pensando el fariseo. Le dijo que la mujer había hecho más que el fariseo para atenderlo. El fariseo no le había

dado a Jesús agua para lavarse los pies ni aceite para Su cabeza, lo cual era una costumbre común cuando había invitados.

Lucas 7:44-46



Jesús le dijo al fariseo que los pecados de la mujer se le habían perdonado porque ella amaba

al Salvador y tenía fe en Él, y le dijo a la mujer que se fuera en paz.

Lucas 7:47-50; Doctrina y Convenios 58:42-43; Jesús el Cristo, págs. 277-279